



Editorial

Indudablemente, a estas alturas del proceso de Autonomía de La Costa, lo que haya pasado de bueno en el 2006 en torno a la demarcación y titulación de las comunidades y territorios en La Costa serán los sucesos felices que habrán de celebrar los costeños esta Navidad. Y estos acontecimientos venturosos deben estar necesariamente relacionados con los logros que hayan obtenido, por un lado, la CONADETI, el órgano colegiado nacional que acompaña institucionalmente a las comunidades en este Proceso; y por otro, el protagonismo que hayan alcanzado este año las organizaciones comunales y territoriales vinculadas directamente a la demarcación y titulación.

Apartando las cinco titulaciones de territorios comunales de Bosawas, cuyos resultados de demarcación anteceden a la creación de la CONADETI, es obvio que la labor de ésta no ha podido responder plenamente a los esfuerzos y expectativas de las comunidades por salvar finalmente las difíciles etapas previas –diagnósticos y resolución de conflictos– a la titulación de sus territorios. En los dos primeros años (2002 y 2003) de vida de la CONADETI, ésta no recibió los fondos correspondientes del Presupuesto General de la Republica; y aunque sí consiguió fondos (cerca de veinte millones de córdobas) para operar en 2005 y 2006 los conflictos internos la inhabilitaron prácticamente durante el 2005 y la primera mitad del 2006

Quizá lo que habría que celebrar sí, para estas navidades, sea la reanudación de sus actividades a partir de agosto de este año, cuando finalmente la presidencia de CONADETI pasó a manos del Consejo Regional del Sur, reiniciándose así el proceso de dictamen de los diagnósticos comunales y territoriales entregados para ello.

Pero si de logros hemos de hablar son los obtenidos por las organizaciones territoriales de los pueblos indígenas y otras comunidades étnicas de nuestro Caribe, y de los ríos Coco, Indio y Maíz, cuyas actividades han sido alentadoras para la demarcación y titulación. Desde 1996, con la ejecución del importante diagnóstico de demarcación del Banco Mundial, que abarcó cerca de la mitad (128) de las comunidades indígenas y afrodescendientes de La Costa, se reforzó la estrategia de las comunidades de titular en “bloques”, denominados posteriormente como territorios. El acelerado desarrollo de organización que han conseguido estos gobiernos territoriales es lo que ha permitido que la inactividad de CONADETI no haya sido escollo insalvable para que indígenas y afrodescendientes, organizados en territorios como Tawira o Rama, hayan avanzado en sus respectivos procesos de demarcación y titulación, con la ayuda de la cooperación internacional, entidades estatales, consultorías técnicas, ONGs y universidades.

Otro suceso del año que pudiera convertirse en positivo para la profundización del proceso de demarcación a partir del 2007 pudiera ser la nueva coyuntura política en que entrará en funcionamiento el Estado a partir de 2007, tomando en cuenta los acuerdos que este Gobierno electo para el periodo 2007-2012 suscribió con YATAMA, la principal organización indígena de La Costa. En dichos acuerdos se puntualiza el apoyo del nuevo Gobierno al proceso de demarcación y titulación de las comunidades y territorios contemplados en la Ley 445.

En estas Navidades, Wani, la revista del Caribe Nicaragüense desea al pueblo costeño que, para el bien de la Autonomía, durante el 2007 se fortalezcan la institucionalidad de la CONADETI, la organización alrededor de las Autoridades Territoriales y la voluntad política del Gobierno para hacer avanzar el proceso de demarcación y titulación de las comunidades y territorios cobijados por la Ley 445.